

Bodega Garzón Tannat Reserva 2020, Maldonado, Uruguay

Para tomar ahora o guardar dos años más.

Tannat es una uva que nace en los pirineos y encuentra inicialmente su expresión en Madiran, un lugar perdido en el sudoeste de Francia, donde la uva tiene unos taninos impresionantes, vinos más bien duros, concentrados y de aromas a aceitunas negras o animales, encuentra su segunda patria en Uruguay. Pero en Garzón, a apenas 18 km del Atlántico, se convirtió en algo distinto: un vino que mantiene su potencia, pero con más elegancia y gracia, como un boxeador que aprendió a bailar tango. Los suelos de granito ("piedra bola") y las brisas marinas le dan una mineralidad que lo hace muy complejo. En Uruguay se han encargado de hacer de esta uva la bandera nacional. Aquella uva que se ha destacado por que no hay mucho más en el mundo, la realidad es que el sudoeste francés, Salta en argentina y Brasil son los únicos lugares que tienen algo representativo, también California y algo de España, pero acá hablamos de productores pequeños y aventureros.

La paradoja uruguaya

Lo difícil de el paradigma uruguayo es que donde otros ven rusticidad, Uruguay se abrió a hacer cosas más balanceadas, con más madurez y si tanta extracción. Generalmente un Tannat uruguayo está repleto de notas a moras negras, ciruelas secas y pimienta negra y grafito húmedo (lápiz recién tajado), algo ligero de aceitunas negras y una acidez que se puede obtener por la influencia del océano ya sea en Canelones o en Maldonado, las regiones más importantes de Uruguay.

No es un vino cómodo, no es un vino para los que no conocen de que se trata, esto lo hace interesante, tómese con precaución, sabiendo que inicialmente encontraremos aromas animales, salvajes y la mora y la fruta madura va a ir creciendo hasta volverse lo principal.

El maridaje de este vino es el típico de vinos tintos potentes, un buen asado, y aunque sea controversial hay algunos que consideran que los asados uruguayos son los mejores del mundo. Por eso, un buen vacío con sal y pimienta a punto es ideal, tal vez súmenle unas papas criollas con romero.

Y por qué no vamos con algo clásico pero novedoso, entre los años 1957 y 1959 pero renovado, si, en estos años se escribió una de las grandes historietas del hemisferio sur, "El Eternauta", una historia que ya muchos están tildando de política y muchos otros factores, pero que su nueva adaptación a Netflix la hace elegante y suave.